



Felipe VI agradece a las Fuerzas Armadas su «entrega, valor, lealtad, disciplina y humanidad»

PASCUA MILITAR 2021

EL Palacio Real de Madrid fue, el pasado 6 de enero, el escenario de la tradicional celebración de la Pascua Militar, marcada este año por la pandemia. «En este día tan señalado —indicó el Rey al comienzo de su discurso en el Salón del Trono—, nos unimos a todos los españoles para recordar y honrar con profundo respeto a las víctimas que deja el COVID-19, para apoyar a sus familias y a quienes sufren la enfermedad».

Acompañado por la reina Doña Letizia, Don Felipe ensalzó la actuación de los militares en la crisis sanitaria «apoyando y animando a los ciudadanos, y aliviando el sufrimiento y la soledad de muchas personas». «Habéis reaccionado con iniciativa, inmediatez y eficacia, realizando cometidos difíciles y variados por toda España», remarcó, añadiendo que la sociedad «ha sentido muy cerca» a sus militares con esta labor y «tiene plena confianza» en su «capacidad, profesionalidad y entusiasmo».

El Rey dedicó parte de su discurso a reafirmar su «incondicional compromiso» con la Constitución, de la que dijo que «es reflejo de España, fuente de cohesión, marco y garantía de convivencia, de estabilidad y de solidez democrática».

Al igual que Felipe VI, la ministra de Defensa, Margarita Robles, destacó la «ejemplaridad» de las Fuerzas Armadas en los «trabajos más duros» frente a la pandemia. Aseguró que el Ejército es «una gran familia al servicio de todos los españoles» en la que «nunca se deja a nadie detrás». Y afirmó que esa disponibilidad «permitirá ganar la batalla» frente al coronavirus.

«Contamos con unas Fuerzas Armadas modernas, altamente preparadas y formadas exclusivamente en el marco de la Constitución», enfatizó la ministra.

UNA TRADICIÓN DE 239 AÑOS

El origen de la Pascua Militar se remonta al siglo XVIII. Fue instaurada en 1782 para conmemorar la recupe-

ración de la isla de Menorca, que estaba en manos de los ingleses. El Rey Carlos III ordenó a los virreyes, capitanes generales y gobernadores que en la fiesta de la Epifanía reuniesen a las guarniciones y presidios y notificasen en su nombre a jefes y oficiales de los Ejércitos su felicitación con ocasión de la fiesta, que en adelante debía llamarse Pascua Militar.

La celebración se llevaba a cabo a la inversa de la costumbre: consistía en que fuese el rey quien cumplimentara a la oficialidad y esta a su vez lo imitara con la tropa. Con el paso del tiempo, la festividad fue adaptándose a las circunstancias políticas de cada época, pero conservando la característica de ser los subordinados los agasajados. Don Juan Carlos reanudó en 1977 esta tradición y Don Felipe la continuó al acceder al trono en 2014. Desde entonces, cada 6 de enero recibe en el Palacio Real a representantes de las Fuerzas Armadas para transmitirles su felicitación por el nuevo año.



Los actos de la Pascua Militar de 2021 se iniciaron al filo del mediodía con la llegada de los reyes al patio de la Armería, donde les recibieron el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez; la ministra de Defensa; el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska; el JEMAD, general del aire Miguel Villarroya y el jefe del Cuarto Militar, teniente general Emilio Juan Gracia Cirugeda.

Tras la interpretación del Himno Nacional acompañado de la reglamentaria salva de 21 cañonazos, Don Felipe pasó revista a una formación de la Guardia Real. La agrupación de honores, compuesta por tropas a pie y a caballo, había desfilado previamente por la calle de Bailén, desde el patio de caballerizas hasta el patio de la Armería, donde formaron asegurando la distancia de seguridad y portando mascarilla. Poco

después, Sus Majestades se dirigieron por la escalera de Embajadores al Salón del Trono, donde recibieron el saludo de las distintas representaciones, en esta ocasión reducidas a un tercio de los asistentes habituales a causa de las medidas sanitarias. La del Órgano Central y Estado Mayor de la Defensa, encabezada

«La sociedad española os ha sentido muy cerca», dijo el Rey a los militares

por el JEMAD, estuvo precedida por la secretaria de Estado de Defensa, Esperanza Casteleiro; la directora del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Paz Esteban; la subsecretaria de Defensa, Amparo Valcarce; el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez; y el secretario general del CNI, Arturo Relanzón.

Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo —presididas por su Gran Canciller, el general de ejército Jaime Domínguez Buj—; del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente: general de ejército Francisco Javier Varela Salas (JEME), almirante general Teodoro López Calderón (AJEMA) y general del aire Javier



Pepe Díaz



Pool EFE

La ministra de Defensa expuso ante el Monarca las actividades llevadas a cabo en 2020 y los proyectos para el nuevo año.

Los reyes, acompañados por el presidente del Gobierno, los ministros de Interior y Defensa y el JEMAD, escuchan el Himno.

Salto Martínez-Avial (JEMA); de la Guardia Civil, presidida por su directora general, María Gámez, y de la Hermandad de Veteranos, con el teniente general José Manuel García Varela, al frente.

Tras los saludos, permanecieron en el Salón del Trono las autoridades y los que iban a ser condecorados. Los demás invitados siguieron el acto a través de pantallas de televisión en el Salón de Columnas, para mantener así la distancia de seguridad. Don Felipe impulsó las citadas condecoraciones a doce miembros de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil y, acto seguido, tomó la palabra la ministra de Defensa.

DISCURSO DE LA MINISTRA

En el discurso de Margarita Robles estuvo muy presente el recuerdo a las víctimas del coronavirus y a sus familias así como

la actuación de las Fuerzas Armadas en las operaciones *Balmis* y *Misión Baluarte*. «Han realizado el mayor esfuerzo militar en tiempo de paz de nuestra historia. Lo han hecho, con el objetivo de salvar vidas y ayudar a los ciudadanos. Sin preguntar quiénes eran, ni dónde estaban», dijo Robles, al tiempo que recordaba las labores de los militares durante la pandemia, «montando hospitales y evacuando enfermos por tierra, mar y aire; desinfectando residencias y mercados centrales; atendiendo a personas mayores, acompañando a los que estaban solos, rastreando contagios...». También, el traslado y acompañamiento a fallecidos. «Nunca los dejaron solos —remarcó—, porque los sentían y eran uno más de su familia».

Al hacer repaso de lo acontecido el pasado 2020 la ministra habló de la Directiva de Defensa Nacional, que «re-

coge la naturaleza de la Defensa como servicio público y política de Estado». Derivada de esta, se ha elaborado la Directiva de Política de Defensa que, por primera vez, se ha hecho pública «para acercar aún más las Fuerzas Armadas a la sociedad a la que sirven». El documento, añadió, servirá de guía para iniciar un nuevo ciclo de Planeamiento de la Defensa, «para adaptarla a los nuevos retos y al escenario estratégico actual».

Robles mencionó otras celebraciones del pasado 2020, como el centenario de la Legión, los quince años de la Unidad Militar de Emergencias y el quinto centenario de la gesta de Magallanes y Elcano, «que nos hace recordar que fuimos, somos y seremos un gran país». Al recordar el 75° aniversario de la ONU, remarcó el «firme



Don Felipe dirige su tradicional mensaje de la Pascua Militar a los miembros de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil.

compromiso de España y sus Fuerzas Armadas para la búsqueda de la paz y seguridad internacionales, con base en la cooperación y el diálogo». Igualmente, se ha celebrado el 20º aniversario de la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad, «un verdadero hito —afirmó— en defensa de la igualdad de género y en el reconocimiento de la importancia del papel de las mujeres en la búsqueda de una paz sostenible y duradera».

La ministra de Defensa habló también de la modernización de los Ejércitos y la Armada. Reseñó algunos programas en marcha, como el blindado 8x8, las fragatas *F-110* o el futuro sistema aéreo de combate, los cuales, indicó, «comportan un salto tecnológico que, con la transformación digital, capacita a nuestra industria para competir con la industria europea».

Destacó, además, que estos programas «llevan aparejada la creación de un destacado número de puestos de trabajo, tan importante para la superación de la crisis económica derivada de la pandemia».

Robles también hizo referencia a la polémica generada por las manifestaciones antidemocráticas de algunos militares retirados. «Nadie tiene derecho, y menos quienes en su día vistieron el uniforme de las Fuerzas Armadas, a perjudicar el inmenso prestigio que tienen nuestros Ejércitos, con la plena conciencia y agradecimiento de la sociedad española», remarcó con firmeza la ministra.

En otro momento, Margarita Robles indicó que los valores y derechos recogidos en la Constitución delimitan «el espacio moral y político» en el

Robles destacó la «ejemplaridad» de las Fuerzas Armadas frente a la pandemia

que debe ocurrir el estado social y democrático de derecho. Ello, apuntó, tiene «su máxima expresión» en «la libertad, la igualdad, la justicia y el pluralismo político, que nuestra Carta Magna consagra, definiendo un marco de convivencia que hace de España un gran país». Y añadió que los hombres y mujeres que integran nuestras Fuerzas Armadas son «el pilar fundamental de la organización militar. Lo más valioso que tenemos».

Los militares, continuó la ministra, no han dejado «ni un solo día, ni un solo minuto», de atender sus misiones permanentes en España y de contribuir a las misiones de paz en el exterior. «Y ello en escenarios muy lejanos, alejados de sus familias, donde a la complejidad de las situaciones para el mantenimiento de la paz, se unía la virulencia del coronavirus, por el que muchos han resultado contagiados».

Robles quiso finalizar recordando de nuevo que, «en cualquier lugar de España por recóndito que sea, cuando sea necesario, estarán, callada y abnegadamente, dando ejemplo de sus valores y

de su compromiso los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, listos para servir a los ciudadanos, sobre todo a los más vulnerables, y al hacerlo así estarán sirviendo a España».

MENSAJE DEL REY

Felipe VI expresó su «felicitación, reconocimiento y gratitud» a todos los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil que, «con entrega, valor, lealtad, disciplina y humanidad, veláis por nuestra defensa y seguridad allá donde España, junto a sus aliados, lo necesite».

Destacó que, en el año recién finalizado, se ha mantenido el esfuerzo que exigen las misiones, tanto en territorio nacional como en el exterior, donde «se siguen cumpliendo de manera ejemplar los compromisos de España en favor de la paz y seguridad internacionales, y haciendo frente a los diferentes riesgos que las amenazan», entre ellos el terrorismo, que «continúa causando miles de víctimas en el mundo». Los «buenos resultados» de este trabajo, afirmó el Rey, incrementan cada año la «ya excelente reputación en el mundo» de las Fuerzas Armadas españolas.

Don Felipe tuvo también unas palabras de recuerdo a todos los militares fallecidos o heridos en acto de servicio. «Siempre estaremos en deuda con ellos, con su total entrega a la vocación de servir hasta sacrificar la propia vida si fuera necesario».

Entre los hechos del año 2020, recordó la conmemoración del primer centenario de la Legión, «una fuerza que también está hoy a la vanguardia de la innovación en el Ejército, como lo demuestra la designación de la BRILEG Alfonso XIII para el programa de Brigada Experimental 2035». Destacó además los actos del V centenario de la primera circunnavegación del planeta «rememorando aquella gesta que supuso un gran impulso de globalización para la Humanidad», así como el 250º aniversario de la creación del Cuerpo de Ingenieros de la Marina, actual Cuerpo de Ingenieros de la Armada. Precisamente, recordó que la Armada protagonizará este año «un hito extraordinario y muy esperado», con la botadura del primer submarino de la clase S-80, «todo un logro tecnológico e industrial al alcance de pocas marinas en el mundo». En re-

lación con el Ejército del Aire mencionó la conmemoración del centenario de las cuatro primeras bases aéreas en Getafe, Zaragoza, Tablada y León, centros, dijo, «que han sabido aunar una brillante historia con la exigencia de una fuerza aérea del siglo XXI».

En el ámbito internacional, el Rey se refirió al 75º aniversario de la entrada en vigor de la Carta de Naciones Unidas, «con cuyos valores, propósitos y principios mantiene nuestro país un compromiso firme y activo».

Añadió que este aniversario «llega en un escenario de pandemia, poniendo de manifiesto la necesidad de lograr más unión entre las naciones; y

dad de «contemplar» nuevas capacidades militares que ayuden a «sortear las amenazas y a resistir los desafíos que se presenten en los escenarios de seguridad y defensa del siglo XXI».

Tras calificar a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y el CNI como «lo más valioso de nuestra Defensa», añadió que «a su permanente generosidad y a sus sacrificios tenemos que corresponder, atendiendo de forma prioritaria a su preparación, a los medios y recursos que requiere el cumplimiento de sus misiones, y valorando debidamente las responsabilidades y exigencias que caracterizan la carrera militar». En



Tras los saludos de las distintas comisiones en el Salón del Trono, el Rey impuso doce condecoraciones a militares y guardias civiles.

en el que la cooperación internacional es cada vez más necesaria para hacer frente a los desafíos globales y lograr un mundo más justo, pacífico, inclusivo y sostenible».

Don Felipe hizo referencia a nuestra Constitución, «el camino libre y democráticamente decidido por el pueblo español». Y añadió que «todos estamos incondicionalmente comprometidos con ella, porque es el origen de la legitimidad de todos los poderes y de todas las instituciones del Estado; una legitimidad que se renueva cada día respetándola y observándola». Felipe VI también apuntó que la lucha contra el coronavirus ha constatado la necesi-

este sentido, animó a transformar «en un tiempo de esperanza» el momento «histórico» que atraviesa España y todo el mundo, en plena lucha contra la pandemia. «Con vuestra contribución entusiasta y el esfuerzo de tantos profesionales, del conjunto de la sociedad española y de la Unión Europea podremos conseguirlo».

A continuación, los Reyes se desplazaron a la Saleta de Teniers. Allí departieron con las autoridades durante unos minutos antes de acceder al Salón de Columnas, donde Don Felipe dedicó unas breves palabras de despedida a los comisionados.

Víctor Hernández